

de los '80 se produjo un cambio enorme cuando se descubrió que se podía identificar a personas con el ADN de los huesos –la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo fue fundamental desde el inicio– comparándolo con el de familiares directos, algo que hasta entonces sólo podía hacerse con tejido blando.

La estructura narrativa de *Buscadores de identidades robadas* es clásica. El modelo "cabeza parlante" es el elegido por Rodríguez Arias y tiene su justificación para hacerlo: había que contar temas difíciles de explicar de manera sencilla. Por lo tanto, se necesitaba de la palabra de los expertos, quienes relatan su trabajo con un lenguaje llano, conciso y comprensible para quien no es un profesional. Este es uno de los méritos del documental: logra contar la historia del EAAF sin dejar afuera a quienes no entienden de antropología, biología ni arqueología. El relato se combina con imágenes de trabajos de exhumación de restos en cementerios, de las mesas donde depositan los huesos encontrados, con el agregado de la especialidad de Rodríguez Arias: material de archivo audiovisual donde se ve a los antropólogos trabajando y, en algunos casos, visitando programas de televisión para contar sus novedades. Vale recalcar que el trabajo es sumamente respetuoso con las imágenes de los restos óseos; aunque impactan por lo que significan, el cineasta nunca cae en golpes bajos ni escarba en lo morboso, mérito suficiente que lo coloca a la altura de aquello que pretende hacer visible.

8-BUSCADORES DE IDENTIDADES ROBADAS

Argentina, 2013

Dirección, guión e investigación: Miguel Rodríguez Arias.

Fotografía: Virginia Medley.

Sonido: Martín Ladd.

Duración: 73 minutos.

Estreno en el Espacio Incaa Km 0 Gaumont

© 2000-2013 www.pagina12.com.ar | República Argentina | Todos los Derechos Reservados

Sitio desarrollado con software libre [GNU/Linux](http://www.gnu.org/).